

EL LADRÓN DE FOLLETOS... ©

(un poco de humor y misterio...)

Miré a un lado y al otro. Pasillo vacío. Ni rastro de carros colmados de medicinas ni de ropa de cama, ni siquiera el de bandejas apiladas de los menús del mediodía. Ni una sola bata blanca (doctores médicos), verde (médicos residentes), azul pálida (enfermeras), azul marino (enfermeras becarias), rosa (limpiadoras), amarilla (auxiliares de enfermería) o crema (celadores). Todo el escalafón se ha retirado a sus mostradores y sus cuarteles de invierno. El corredor era un túnel de puertas azules entreabiertas. Con una luz cegadora al fondo, la de la salida y de los ascensores. El mostrador de guardia estaba en dirección contraria. Podía pasar desapercibido.

De puntillas casi, con mi antifaz de escape, el batín bien cruzado y mi artefacto portátil que succiona las impurezas de las entrañas aferrado en el puño izquierdo, el cable recogido, y la mascarilla de protección, recorrí toda la planta hasta alcanzar la botonera de los elevadores. Pulsé Planta Baja. Pensé detenerme a introducir una moneda en la máquina de café vainilla, pero era perder mucho tiempo.

Cuando se abrieron las puertas de la planta baja, alcancé sigiloso el mostrador desolado del Servicio de Admisión. Depositados en tongas perfectamente clasificados por especialidades aparecieron ante mi vista los PROSPECTOS. Se almacenaban ofertas de alquiler de servicios a domicilio, Vademécums, guías del hospital con todos los servicios, programas por el cincuenta aniversario del centro, folletos explicativos de procedimientos, anuncios de conferencias sobre trasplantes divididos por órganos... literatura especializada y anuncios al por mayor. Suficiente botón para deshojar el tiempo, recortar la espera y acelerar mis propios sueños.

De esa zona pasé a las mesas bajas enfrente de Consultas Externas en la misma planta.

Recolectaba sin piedad cualquier papel escrito con notas, teléfonos, emails, direcciones...

Un gozo perverso se apoderó de mi cerebro. El bolso de calle escondido en el armario de la habitación B313 me sirvió de almacén. Me crucé con un anciano que se arrellanaba solitario en una de las sillas metálicas que serpenteaban por todas las salas de espera. Divisé la luz encendida de una consulta donde una joven doctora consultaba su facebook. Lo sé porque me deslicé rápidamente de un pequeño salto delante de la puerta y de reojo vi el logotipo de la red. Anduve manoseando entre los cajones de las estanterías que se enfrentaban al puesto de trabajo de la trabajadora social. Con una minilinterna enfoqué y se abrió ante mis ojos un hermoso tríptico sobre como gestionar un traslado en ambulancia. Muy interesante. Lo guardé también. Me sentía el zorro con un bisturí en la mano. Se iban a enterar todos los mosquitos que tanto me acribillaban para buscar las vías de la sangre. Pinché un folleto de un aparato llamado V.A.C. igual que el mío.

Cuando comprobé que el peso de mi cartera era directamente proporcional a la curvatura de mis piernas a la altura de las rodillas, me apresuré a volver sobre mis pasos. Pasadizos, puertas correderas, cristalerías, cafeterías, salas de curas... el trayecto fue largo.

Casi al entrar en la habitación me topé de improviso con una pareja que esperaba por fuera de la B302 a que bañasen a su anciano abuelo. Insinué un saludo. Me miraron boquiabiertos al ver el antifaz y la máscara. Era como si Fantomas se les hubiese aparecido.

Cerré tras de mí la manivela de entrada. Deposité la bolsa con mis preciados escritos bajo la cama y esperé pacientemente el antibiótico. Un hilo transparente de líquido reparador entró por la vena y sé difuminó por todas las entrañas. Deliré de placer. Debajo de la colcha abultaba el tesoro. Con aquellos prospectos mi biblioteca quedaba bien estructurada.

Podía buscar al azar el porqué de tantas tribulaciones, apuntar las palabras herméticas que me conducirían a la salida.

Y esta no era otra que dibujar sobre impresos todos los poemas desconocidos del mundo.

(no es el primer capítulo de una novela. Es el día a día de un paciente singular)